

En busca del hombre cooperativo

DEL SIGLO XXI (EL POST COOPERATIVISTA)

Si las empresas cooperativas afirman «no ser como las demás», les hace falta un nuevo tipo de hombre que «no sea como los demás». Por lo tanto, el hombre cooperativo es una persona con espíritu cooperativo permanente y moral. Es el tipo de hombre que más se necesita y que más se adecua al éxito económico y humano de las empresas cooperativas hacia el nuevo milenio.

La solución cooperativa sólo se alcanzará si una cantidad suficiente de hombres del Movimiento Cooperativo Peruano tengan la calidad mínima de hoy; por eso hay que evitar constituir cooperativas sin cooperativistas.

Se viene cuestionando los méritos de las cooperativas como instrumento de desarrollo social en el mundo, especialmente en países en vía de desarrollo donde hace su aparición el hombre «postcooperativo» llamado hoy «liberal» y ha tomado una posición intelectual de moda con el triunfo del liberalismo.

El espacio que dejaron vacantes los viejos cooperativistas de la década de

los 60 hasta los del 90 (doctrinarios, soñadores e idealistas) hoy ha sido ocupado en parte por los políticos (independientes) e ideólogos, tecnócratas sin sentido social y para ello basan sus discurso en lo siguiente:

- Las clases sociales se están disolviendo, hoy se habla de identidad (raza, género, etnicidad, etc.).
- El Socialismo no tuvo el éxito deseado; por lo tanto, la teoría de la solidaridad está condenada al fracaso.
- La solidaridad de clases es parte de ideologías pasadas porque las clases ya no existen (la solidaridad es un gesto humano).
- Las clases sociales son sólo una construcción intelectual que se utiliza para discursos y oportunidades políticas.
- El Estado populista protector ha sido demolido y los pobres siempre han dirigido la mirada a los recursos del Estado para reforzar su posición económica en relación a los ricos.

Guardianes del pasado cooperativo y la creación del futuro

- El pasado es algo que ya existió y el futuro todavía no existe.

- Las lecciones del pasado deben quedar allá en el pasado.

- Los guardianes del pasado son los miedos, las sensaciones negativas de los fracasos, los mitos (muertos vivos) que deambulan en las mentes de las personas y que envenenan sus sueños de solidaridad.

- El futuro del Cooperativismo resulta ser un tema muy difícil porque razonamos personalmente con ideas, mitos, conceptos y métodos que han colapsado hace ya varias décadas y muchas veces siglos e incluso milenios.

- Como personas, e instituciones o empresas tendemos a especializarnos en temas del pasado, con la **esperanza ingenua** de que sean útiles en el futuro. Al final nos volvemos verdaderos «expertos» en las competencias requeridas para el pasado (el mundo cambia con rapidez).

Hoy se nos dice que los pobres están empeñados en construir una nueva vida



Escribe:
Lic.
Walter
Choquehuanca
Soto
Asesor-
Consultor

debe replantear su **misión** y su **visión** de futuro buscando al hombre cooperativo, el que tenga las siguientes características: incorruptible, honesto, proactivo, buena conducta, fiel a sus principios, democrático y especializado.

¿Dónde se encuentra el hombre cooperativo perfecto o total?

Las grandes ambiciones del Cooperativismo deberán ser realizadas y puestas en práctica por este tipo de hombre que la sociedad debe generar como producto de la necesidad, pero con un sentido de interés general y es el hombre que hay que «rescatar» del egoísmo personal y llevarlo a una vida para que sea vivida en conjunto (la comunidad), no como amos sino cooperativistas. Por lo tanto, se necesita que tenga responsabilidad. No se trata de lograr plenamente ese hombre ideal, sino de ponerse en camino para llegar a él.

El Cooperativismo no debe competir directamente con los movimientos sociopolíticos para adquirir influencia entre los pobres (mujeres y marginados de la sociedad), sino debe incorporar a los pobres a la economía por medio de una acción voluntaria y de iniciativa privada.

El éxito del Cooperativismo no se mide en términos de rendimiento económico (eficiencia) sino en términos de impacto social en la vida de una comunidad, país o región. Para ello tiene en cuenta lo siguiente:

a. El desarrollo de la solidaridad grupal.

b. La creación de una cultura de posibilidades y oportunidades para todos.

c. La introducción de la creatividad y la innovación para generar la productividad.

d. El Cooperativismo logra una re-

El Cooperativismo no debe competir directamente con los movimientos sociopolíticos para adquirir influencia entre los pobres (mujeres y marginados de la sociedad), sino debe incorporar a los pobres a la economía por medio de una acción voluntaria y de